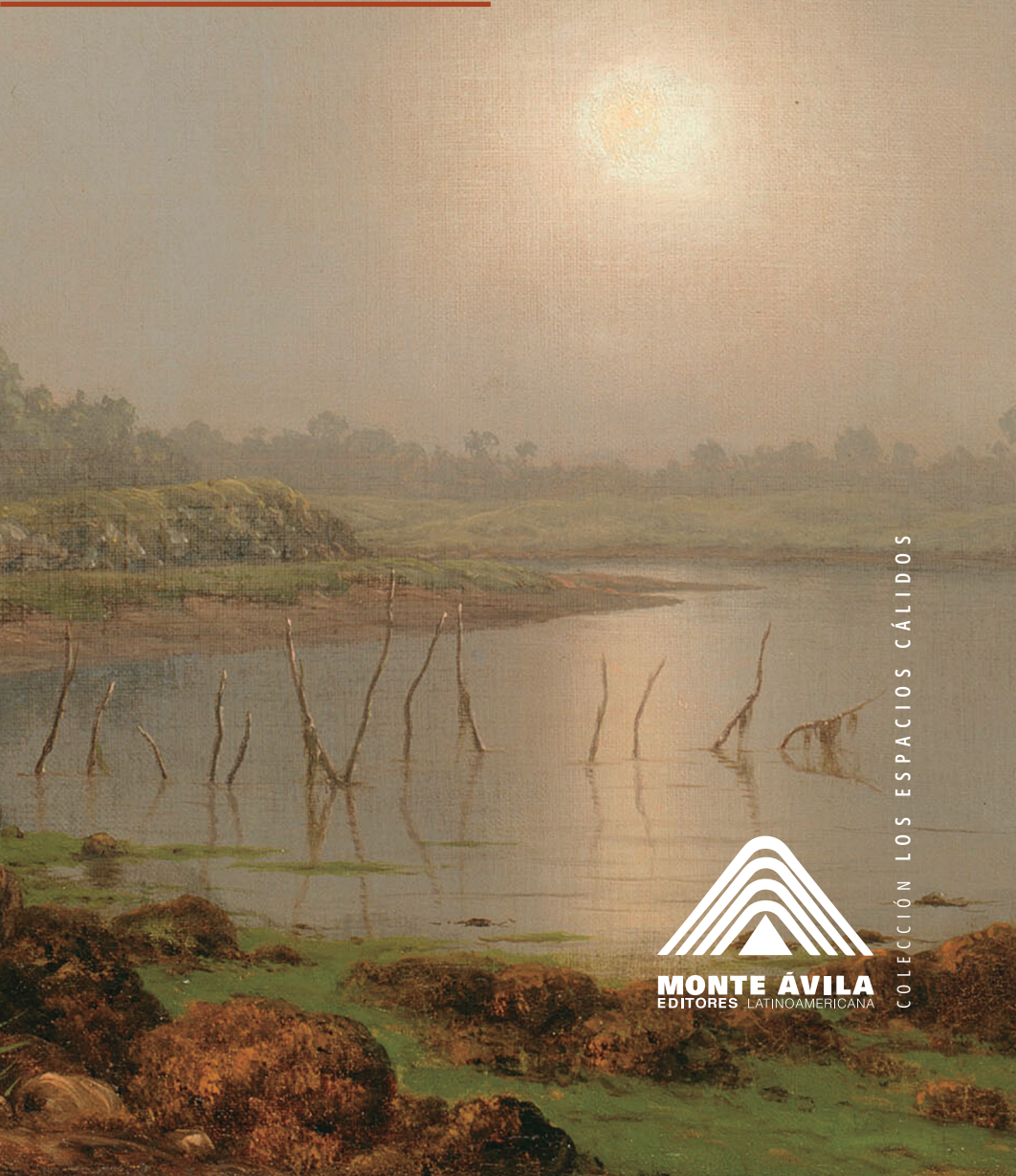


Casi el murmullo

Luis Alberto Crespo



MONTE ÁVILA
EDITORES LATINOAMERICANA

COLECCIÓN LOS ESPACIOS CÁLIDOS

ESPACIOS CÁLIDOS

Casi el murmullo

Casi el murmullo

Luis Alberto Crespo



MONTE ÁVILA
EDITORES LATINOAMERICANA

1.^a edición en Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2025

Casi el murmullo

© Luis Alberto Crespo

CORRECCIÓN

Olga Molina C.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Odalís C. Vargas B.

DISEÑO DE PORTADA:

Ennio Tucci

© MONTE ÁVILA EDITORES LATINOAMERICANA C.A., 2025

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 22, urbanización El Silencio,
Municipio Libertador, Caracas 1010, Venezuela.

Teléfono: (58-212) 485.0444 y 482.8989

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

Depósito Legal: DC2025000637

ISBN: 978-980-01-2510-6

La tierra ya no es eterna
Ha muerto un colibrí

VICENTE GERBASI

Todo lo que se pierde
nos escucha

pero
nos ha sido negado

Lo sabes
Lo que fue algo sin nadie
ya no te necesita

Y di cualquier cosa
Si es ninguna te comprenderá

Dale un nombre
—¿Berbería?

Sería suficiente
Podrías ser tú

pero de noche
con aroma seco

el cuello cuando lees
roto

Qué ondulada la rosa oculta
en la esquina de cuando fui efímero

y la estaca donde sobre un muro
callabas

Mi consuelo
era contemplar tu mueca

la cicatriz de aquella sonrisa

¿Puedo desearte esta dureza
este sentir de grieta?

¿Aceptarías
lo que se tuerce de incierto?

Así me curaría del hastío
si leyera a Antonio Urdaneta

que nos pedía perdón
por ser tan frágil

Contéstame tú Pérez-Só
para morirnos de otro sueño

y aliviaré
la llaga que te recuerda

Se me apaga la lámpara
Ya no veo ningún mediodía

Tampoco me logro porque nada me ocurre
o es vuelta de golondrina

Recojo esta piedra Siento su dureza
su muerte fría cuando la lanzo

Alguien me ha besado los ojos
Yo vivo de ese luto

Me tapo los oídos
y escucho el polvo
escucho la niebla

No se te ocurra apartar tu mano
Conocerías de esta tierra carnívora
las malas noticias de la inocencia

Búscame después de donde es el árbol pando
y se empiedra lo que te daba sosiego

Búscame el chemeco
que vuela herido porque es su espíritu

¿A qué entonces hastiarte?
Tú eres tú por ser

Eres su basta su ya está bueno
su por fin no

Estamos hechos
de lo que guardamos silencio

SANDOR MARAI

Los desperdicios más indiferentes
se ocupan de mí

La mugre y sus destellos
me protegen de lo incierto

Una escoba siempre cerca
me impide entristecer

Si te escribo la punta del lápiz se agudiza
Es puntiaguda para que me entiendas

Ven no te vayas Uno de tarde
es tierra sin piedad

Ponme de este lado
debo empalidecer

Este es ningún otro día
Seré el de su desánimo

Lo que se tuerce
me ilusiona me viste bien

Hallo un rastro de quemadura
en la mancha de escribir

Soy terroso maluco
Me crió la brasa Por eso soyirme

Qué fracaso dijiste
Ha comenzado a llover

Ya no seremos delgados
ni solo visibles en los labios

Seremos pálidos
metidos en la interioridad

Yo mismo me convertí en tierra baldía

SAN AGUSTÍN

piedra en el río

Me siento agua tuya
Me he entrado en ti
y me desvistes

Tu piedra oscura
tu fondo secreto
me golpea suave

Juntos enrojecemos
juntos mojamos nuestra herida

sigue pasando
transcurre

Me privaron de ser tierra en Baragua
El mundo fue un reflejo cuando me arreaba

y escuché el presagio de una cabra
en la garganta

¿No lo conoces? Detrás de sus lentes
sus ojos lo buscan sin hallarlo

Ten cuidado Si sopla mucho viento
sería poca cosa su mirada

A su ropa la arrancaron
los alambres

La poesía
dice que fue un santo

y él anduvo triste
porque me dijo que no pudo serlo

Sin él ya no usamos su apariencia
No podría morir de ese modo

no amanecería

Carta de presentación

¿Origen?

—Un lugar machacado
barrido

¿Región?

—Maltratos no más al llegar
pero bien cuidados

¿País? ¿Patria?

—No me fue posible
no pude

¿Casa?

¿Hogar? ¿Rutina?

—La caída de una escoba

Esta fue la flor que yo herí
Ahora la empuño la achico

No quise hacerlo Dejó de ser
No sé qué se hizo

Se ha quedado sin ella
Mi mano es este tajo que la deshoja

Qué carroña su preciosidad

Antes

Uno se amarraba hasta para salir
y tanto mecate anudaba la casa
que la tórtola no volvió más

Cuando la llovizna caía
nos quedábamos esperándola
sin saber si era verdad

Nos apretábamos los labios
para que no lo supiera el dolor

pero peor fue morir
no sabíamos qué era

No hubo quien nos respondiera
El todo se había ido

Reynaldo otra vez

Vivíamos con los ojos bien abajo
como el ensueño

y las tunas nos protegían
de cualquier importancia

Atabapo

Había un pajarillo tranquilo
como si nos tocáramos la frente
y éramos aún puros

otro
como si retuviéramos una despedida

Al de más allá daban ganas de usarle la seda
pero nos ganamos su polvo

y al otro al último al que no existe
lo estropeamos con nuestro infinito

Aquí las espigas son de noche
Apenas clarea cambian de caricia

Ahora duele
No te acerques

Escucha lo sordo Ten calma
Es la rama del pandepalo Es así esto

Muévete
Lo total cuesta saberlo

a Gide

No debes desesperarte
Contempla y sabrás morir

por más que fracases
después

Ocurrirá ocurrirá
Yo sé por qué te lo digo

Un poco de compasión
se vuelve amarillo

y cada vez que ocurre
es lo lastimero y su zorro

Detente Ten fiebre
fiebre sin virtud

Y anda

sal de tu huella

A ella se le olvidó si lo hizo

o si se fue

No la esperes

No la detengas

No sabe de dónde es

si de afuera o si después

siempre antes

siempre entonces

Elijo lo insoportable
para ungirme

Es la suela
la que me niega

Quiere decir
que me pertenezco

que es mi modo de entenderme
con lo que me echa de estar

cerezo

Está ahí en el patio
cerca porque es otra parte

Desde aquí lo logro
Es hace ya como mucho tiempo

Invéntalo Sé fatal

Quise que entraras al pozo
Dejaste en él el recuerdo de tu cara

y esperaste El ala de la golondrina
alborotó la superficie

Te cambió Tuviste otra semejanza
Qué antiguo te has vuelto

Floreó el curarí
pero mi hermana ha muerto

Su recuerdo se levanta cada día
a cuidar sus cenizas

Se mira en el retrato
Luce una flor en la cabeza

color de polvo de clavel
pero como todo polvo

nunca se marchita

La cosa más pobre
no quiso olvidarte
Se metía por los agujeros

Pero sopló muy fuerte
El viento se llevó consigo
hasta las piedras negras

La cosa seguía igual
Pero ya no
no pudo

Quedó algo
¿el clavo del nombre?
El te puya perdonándote

Hoy llegó la codorniz
y se vio una cosa oscura
en el tedio

Hubo la sola apariencia
desde lo curvo sin serlo
hasta donde arde lo remoto

Cállate
cuando la esquiva revolotee
seguiremos viviendo grises

esto es
encendidos

in memoriam

Recogí

cómo me llamaba

Me ensució lo que había sido
y de cuánto me costó serlo

Lo poco que me pesa
lo cargo al hombro

¿Cómo me lo quito de mí
si lo que me ocurrió es por muy lejos?

Soy de los que se deshojan
con lo poco

—Nadie es tan taciturno
para ocuparse de ti

Suena tu silbido cuando silbas
y seguirás por eso callándolo

El dicho del cazador

Yo Iba atado

No sabían quién era ¿Qué querían de mí?

Yo soñaba

Me alcanzaron

La última vez que me vi me golpeaban
para que no me diera vuelta

y abrí mi boca
de hacerte mal con mi fidelidad

Tú ya no me necesitas muchacho
me dijiste —Te dejaré estas plumas

Fue lo único que pude salvar
no tiene ni su privilegio su fatalidad

Me fui a los sauces
Ellos son los únicos que se desnudan

Quiero verme en ellos
y haber sido como el no sé

aquella señora

Abre tus manos

quiero conocer lo que te pasa

Miro un camino Por ahí no te vayas
No lo hagas Empuña tus dedos

Vive de otra manera
como un cuarto cerrado

y si te ofreces o te entregas
no leas sus rayas en la palma de la mano

No deletrees lo que dicen
es puro fracaso de aquello puro

Escarba Dignifícate

Escarba más todavía Es suelo
lo único que te queda más arriba

—pero

es lo mismo es lo mismo
aquí abajo

No no es lo mismo

es como nosotros

Ha pasado la sombra de una cabra

Rastro ¿te acuerdas de mí?
Me dijiste que me fuera
Me ayudaste a irme

Me diste la uña de mi caballo
la suela que nos borraba
la raya de la culebra
la pluma de una hoja sin respiro
el ardimiento de la mojadura

Pero me mentiste te paraste
detuviste lo que entraña

ese azulejo que se posa en el polvo
No voltees a saberlo Lo serías

Puse mi mejilla donde te tumbaron
fue un golpe recio el uno solo

Estuve en ti
Sufrías de morir

Tu frente fue una raja de hilo
Cada hendidja era ya no más

El orgullo te eligió
para derribarte

Yo te vi tendido
no sé donde

Te hallé remoto Solo supe
que el dolor te envidiaba

Seme fijo

Deja que se pose una paloma
sobre tu manera y vámonos
aunque solo haya una pluma
para caernos

Con ruda paciencia
me equivocaron

y por piedad
me dejaron la mano en el pecho

No la sentí
La tenía en el pensamiento

la gracia de los espinos

Esto es un monte No le creas
No se parece

No entres
Lo que en él canta es porque se fue

Por el recuerdo de aquella mesa
pasa el riachuelo sobre el cauce

y te golpea la hojarasca
y ya no fuiste el mismo

No hay nadie Nunca hay nadie
solo tú y ninguno de agua

como mi tía que esperaba que todo muriera
para que florecieran las gladiolas

Me crees cardenal coriano
aunque no su realidad

Si canto nada ocurre
Tampoco cuando me paro

No soy del allá
no volaría

pero soy pájaro colorado
porque me tumban

al chamán YJjan

Su **logro** en la hora más chica
es su grito de oro

Si le oigo una brisa
es porque la golpea y él es ella

Vive en el ojo de lo duro
Nunca se baja de sí mismo

Recoge púrpura
y se desfigura

Un revoloteo
es su indiferencia

De esto que termina
es por el romero a que aspiras

o por querer acabar
en su roce

Si fueras baldío
te acusarían te sentenciarían

Al momento me pides que te ayude
Ni la flor de la mora lo puede

ni el olor que no tiene
pero es lo que la desespera

y ennoblece

derribo

No me muevo

tengo un modo de piedra
para lograrlo

Está ahí

Vale su pena saberlo

No hace nada sobre las tunas
y sus botones de sangre de rosa

una noche un siglo entero
entre las hormigas

Una mariposa blanca
pasó por mi angustia

Es poca cosa
para lo que ha de sucedernos

pero así es más blanca
porque sigue pasando

rezo

Yo me caigo

como la chuchuba sobre una nube

Piso la llovizna

como la sombra del vencejo

Termino en hierba

como el canario amarillo

y te amo como quien lanza la piedra
para sentir en ella una torcaza

en el jardín

Oigo que su perfume se apena
bien arriba en lo muy así

Es ella
en las ramas secretas

entre los astros
cuando todo está ciego

No no es llovizna
es ella

es ella
que ya no puede más

La última vez que nos vimos
tú no estabas

No sé qué ocurrió
Yo te demostré qué era la rareza

su manera ondulada
y eso largo que la engaña

Contábamos hojas de hierba
de lo desconocido

Creció una muy pequeña
La miramos juntos

Tenla es esta Te la dejo
para que no me esperes

ella es para eso
por eso se deshace

y por eso
miente

Si uso la blancura
no me ayudes

prefiero la tiza
su insistencia fría

y yo soy lo que me vence
con mis manos

Creo que debí perderme
mucho antes

Mira mi manera
en el pelado de San Rafael

Pude haber aprendido a sentirme
donde ya no es volver

Cuando ocurrió tuve mi respiración
boca arriba de mi oscuro

La aridez

trajo agua de lloro

Es suyo el del santo
que la hurga

Haz algo por ella
algo que le seque lo que la ensucia

y que sea lento el infierno
cuando la llovizne

¿Por qué hay tanto estambre en estos lados
cuidando la cosa blanca?

¿y por qué su florear desde temprano
nos *enurna*?

Si la piedad se quedara
en esta parte de lo nunca

no me estuviera apesadumbrando tanto
el yo fui

Esta es una lengua muerta
como si se tragara su decir

La mugre de su comienzo
ya no se llama ella

y hasta para donde se fue
el aire se enceguece

máscara

Me disfracé de angustia
y todos me reconocieron

Los árboles se detuvieron
cuando viajábamos

Nos miraban que siguiéramos
Luego fueron los mismos de siempre

Nosotros no
La distancia nos deshizo

porque no los recordábamos

Un **rastro** pasó sobre mí
sin saberlo

¿Adónde quería llegar
o irse?

¿O nunca pisó?
No sabe qué fue

Paloma cuando te escribo
eres ya tu elegía

pésame

Pruebo leche de tus lágrimas
Soy de nuevo un niño en tu dolor

Siento la tinta de una gota de sangre
en la boca como cuando te amaba

Me he vestido lo mismo que tú
en esta noche con trapo de verdugo

y es para ti este ramo de flor espinosa
por haberte recordado con mi abrazo

Dime viento

¿por donde se va uno

hasta que ya no pueda
conmigo?

¿Quién fuiste conmigo
sin ningún lugar?

No me ames
como hace el marzo
del no ser

a Acevedo en el Estero de Retajao

Me iré de donde nunca
me alcanzo

quieto
hasta cuando lo alto se me acabe

Déjame ser el que no soy
Vamos a merecernos

¿Qué tienes tú
de país estancado?

¿Qué de pálpito
de sus aguas de sipa?

Me acerco a su suelo maloliente
y entiendo

¿Por qué le gusto así?
¿Por qué quiere tanto serme?

Hay zamuros cada vez en torno
y hasta lo que aún no somos los sacia

Me voy hasta donde me dicen que me asome
Mira el borde de mis manos

¿Te atreves?

¿Ves su abismo? Decídete

Algo ruega entre los bejucos
por ahí en aquel ramaje

o es nosotros por allá
como un arrepentimiento

¿Qué más se siente en lo escaso
y salva?

Haz San Marcos
que yo sea lo que se me quita lo suyo

y que ni el fin lo sepa

El orégano
sin querer nos roza

Huele
a nada importa

Por él me encuentro
No tiene dónde

y nos despoja su aroma

Búscame a ver si lo hallas
Él es un domingo

Hace ah cada vez
en el montón que despoja

Llega temprano
como lo que duele

Nada sabe
Así es el color blanco

y si desistiera
lo sabría

porque es un desierto
como mi mano en su clavo

Estoy solo porque sé decirlo
no porque lo sea

y si no hay nadie en mí
no es porque todos se fueron

sino porque escribo desolación
y me ilumino entero

para A.C.H.

Aquel olor a tomillo
que había en sus ojos de supliciado

y aquel sabor a miel salvaje en sus palabras
cuando enloquecía

Esta flor de uria viene hacia mí
No está en campo alguno

La veo ahí muy cerca a mi lado
Su modo de ser en el tronco

es una salamanqueja
quemándose

Cuando florea
se le agrava la desdicha que padece

Lo que le ocurre es muy flaco
como una hostia

Hazte a un lado
Tiene miedo

aún no llueve

Si hubiera agua
yo tendría tu nombre

Sería menos
orilla de desesperados

o probar
el sorbo que se agrieta

Más nunca seríamos
si te llamara ni más nube

Aún no es noche besar
la muerte que me prometes

esa preciosura de la sed

¿A qué es filo tenderse?
y aspereza sosiego?

El espíritu miente
Lo supe por ti diostedé

Si morimos
es porque sigues cantando

Me he usado mucho soñando
lastimado por el olor del ardor

y me he quitado esta tuna de cabra
Hacerlo fue el absoluto

Yo sé quién fue alhelí
yo sé quién pero muy tarde

Empezó muy pequeño enrojecía
lo mismo que un sentimiento incomprendido

Su nombre se parecía a alguien
a modo de ruego de golpes en el pecho

Se asomaba a la ventana
no porque quisiera hacerlo

sino para conocer lo indecible
para dejarle su respiración de jardín escondido

y siempre eso insoportable de creerse rojo
como una desaparición por allá por allá

donde uno palpita

Las grietas de tener que marcharte
y de no poder esperarte más
se echaron por tierra como los perros

mientras tu pequeña mancha de ser otro
lograba saltar la zanja entre las tablas
que crujieron por nada

sin que hubieras logrado ningún gesto
que fuera después o más
como la cicatriz en tus ojos de tanto meditar

cuando unos golpes de piedra bruta
te trajeron de vuelta
y tú no lo supiste nunca

Fue así fue así
¿pero por qué no la desdicha
por qué no su perfección?

Esta punta roída
ya no es por lo que gime

Es porque es tiempo de desprendimiento
Saberlo dejó de ser tierramenta

Párate Sé quieto
Desfigúrate

El afuera
tiene forma de sacrificio

Nunca perdona
ni ese santo que te clava su espina
para que remontes

Tú olerías a romero si te apenaras
y la zarza rozaría tus maneras
de saberte la boca sola

pero no me esperes
Regresar ha de abandonarnos

Ayudémoslo
Todo hastío dignifica

Este es el color negro
aún en la insolación

Lo que nos distancia no son estos lugares
es la angustia

El desamparo nos espera
pregunta por nosotros

Hasta nos deja
porque siempre es sin por qué

mayo

He bajado con mis manos al caño
Registré el sucio que dejó el agua

mientras
me miraba irme

la corriente que me llevaba
me confundió con una hoja

caía sobre el abismo
de la última gota

Llovió Ahora me desconozco
entonces finalmente puedo decir

Permíteme tu clemencia en la boca del zorro
y de ser mártir de haber huido

No olvides mirarme con tu desaparición
recojo su ceniza de charco

y te dejo su braza en el sentimiento
Sirve para ensombrecer

Este **tiempo** entre tus dedos
cuando entras al llanto de tu cuarto

e inmóvil te ausentas
al echar el cerrojo y enterrar tu lámpara

Cuidas con esmero
tu vestido sin hombre sin su uso

ese epitafio cada vez

Lo que de ti tuviste
no fue lucimiento fue andrajo

nada
que no fuera ese montón de ti

Recógelo guárdalo
consiéntelo

al modo de Brodsky

Emocióname puñado de cascajo
que me suspire como yerba encerrada

que suba conmigo hasta la cumbre del blanco
que me es bestia de a pie

que me hale el amarre
de lo que es malolor puro de arrearme

y que si sigo mío tenga un pájaro
de mi lado izquierdo

Que por fin me tape el absoluto
y no sienta más el olor de lo que me transfigura

ni el de mi espíritu más abajo
como la nada cuando se seca

Silencio

me he callado tanto tiempo
que no sé cómo escucharte

No sabré lo que serás luego
en algún desastre de lo quieto

¿Es esa loma
negándose encima?

¿o lo que se arrastra
sobre lo que ya no será ni dónde?

¿Por qué tú también te silencias?
¿Por qué tú?

¿Yo? ¿cómo me silencio yo?
Yo no yo no tengo plenitud

Sobre lo que ya no tiene mundo
acepta lo irremediable

y confía bajo la hoja suelta
la inmensidad de su secreto

Si yo tuviera esa mancha
eso poco que mucho silencia

Si sonara lo que sigue igual
lo que te es astilla o punta

yo sería la quebradura
que es meterse en uno

Te he besado para saber
por qué de pronto oscureces en tus labios

además ¿por qué al hacerlo
no te encuentro en mi boca?

Démonos entonces por perdidos
y cuidemos de lo que canta el canto abatido

Quiero irme
y no puedo no me deja ese olivo

¿No lo oyes?
Es una comunión sin uno

Mírame ahí en su sombra
que trata de ser como él

un pueblo de hojas
o no se sabe

Me saca
el yo de su espíritu

Anne Sexton

No me golpees para que me despierte
Aún duermo para imaginarte tosca

Tampoco uses mi llaga desnudo
No quiero recordar cómo me dolías

pero déjame contigo
que sea cotidiano

a un lado el ojo de pico cuervo
el otro paloma

Te voy a alimentar
con mi atardecer

NELLY SACHS

¿Cómo soy país en mí
si ya no oigo la soisola de *Escampas*

y tengo que desmerecerme sin ella
y me abrazo a las piedras de gente aterida?

¿mientras repito que la flor encendida
se ha cambiado por el color que gritan tus ojos?

¿Quién es esa tierra dímelo
para que no lo sepamos
y nos traspase?

Mi mudez
es el suelo que tienes

y vuelvo a callarme
cuando lo escarbas

Lo que siento por ti son sus desgarros
como tú solamente

Este **batir** de alas entre los dos
pierde su totalidad

No hay pájaro para saberlo

la calle que no vuelve

Te **ofrezco** donde hubo murmullo
y nada hincaba

Has dejado cada flor sucia
Sé mala Es tu encanto

cuando en cada esquina
te metes a recuerdo

hasta lo que pudre
lo que transfigura

Si alguien gime aunque no lo sea
somos iguales Es por falta de no morir

Tú lo sabes
No lo averigües

Cada cerro
acaba con algo

Marzo
me quita el rostro

¿Estarás?
Me preguntas

Me responde el presagio
Entonces no sé nunca sé

No me contengo
soy sombra en cada poco

Cómo reluce el sucio
en los añicos

Aquello que nos cuidaba
ya no sirve

Lo deslumbrante
vuelve al rencor

El sosiego
a lo ruin

y llovía y llovía

con el ruido a grillo
de no encontrarme

la cara del chivo
por haber enlutado

¿Lo rasgado y lo duro
te puso ahí?
¿en el montón solo?

¿Cómo saliste de lo que ya no es?
¿Por qué tú

con esa manera de doña urraca
la tijúa de estos lados

soltera
sin otra pobreza que cantar?

¿Y por qué ese velo de dar pésame
sin un hombre para amarte sin su pájaro?

Nos fuimos al borde de dormir
a mecer nuestros cuerpos en su abismo

El Este del cuarto de atrás
nos desnudaba

De allí somos y seremos
me dijiste

Úsame donde sientas tierra
en mí

y no volvamos

Lo pelado cuida
la muerte sin hojas

El rocío del sereno
ensució lo que sentías

pero lograste ser otro
lento sordo

como lo que perdona

No hubo ni una cicatriz
en nosotros

Qué lástima
Dolía Qué suerte

Si regresas a tiempo
¿podrás lograrlo? ¿Dónde darías contigo?

Hazlo sé
pero que no quede ninguno yopo

Yo era los que no están
los que no fueron

tampoco el que con nada pude
Me tenían otras cosas me ocupé con ellas

Entonces no sé
no pude ni tampoco quién

He sido duro conmigo
y no me disminuí

Me atreví
en lugar de vencerme

Quítame este vidrio
el vidrio que me olvida en lugar de verme

Seme fiel mírame tú en tu cara
Me he puesto tu máscara

Cuídame soy yo Sálvate

el aleteo

Si lo imaginamos
se iría de nosotros

y si volviera ya no podría encontrar
su ser del allá

Soy tú porque te miro
porque así no somos juntos

Estoy en mi cuarto bajo llave
debajo de ti en el campo

Te muerdo con mis dientes de hierro
te hago el dolor

Yo sé que ya no eres que somos yo
y me importo y me suspendo duro

Seguimos No hay quien nos derribe
Ni yo

Es el país de tierra el que nos golpea
y no sirve

Me dieronirme
pero no me dieron volver

Fui a saber por qué
y era casi

Yo movía a mis hijos con el pie
y con la mano sobaba un río
que pasaba seco con agua

y me fui hasta el fin
porque no se acaba

¿Por qué me dieron elirme
y por qué no fui el entonces?

¿y por qué ese regresarme sin mí?
¿cuando yo fui no volver

Era tan poco vivir
y pudrirse de nuevo?

Solo cuando me olvidas
no dejas de besarme

Viví tuerto como aquel tronco Nunca me atreví
a subirme hasta donde yo era

La vanidad me creía de pie
La ropa del cauvaro me desvistió

me negó hasta su hoja caída
y me creí puro

también aquello torvo
que me daba pena

Sí fui torcido
alguien gacho de tanto averiguarme
debajo

donde comienza el desierto
de mis manos

casi

Ese entendimiento en mi casa
con la ceniza y su quererme

Ese canto del turpial desde temprano
que no deja que mamá se muera

Ese silencio afuera en lo profundo
con que se acaba un suspiro

y esos agujeros con hambre de serlo
con tanto agujero sin luz

esos buenos días que nos damos
para vivir juntos es decir solos

vecinos

Sé que son personas
que permanecen esperando y les cuesta

espinosas, sus partes molestadas
por el clavo y sus rincones

acostumbradas a enflaquecer
escuchando no sé qué

Quieren morir aquí
y lo que hacen lo hacen para apurarse

Contemplan el futuro esa bajada
ese filo que nunca empieza

pregúntales cómo es cómo
y qué es todavía y qué profundo

Tú que tenías una inmensidad
por ventana
para no ser nadie

Tú que te curvabas en tu hamaca
para recordar el principio y el fin
de un círculo

Tú que no fuiste nunca alterada
por lo otro o por lo inefable

Tú con ese pañuelo
tan blanco
que usabas para morir

eres hoy un puñado de tela de perdices
(¿tus cabellos?) al fondo de la mecedora
movida por tu amigo abandono

no sé desde cuándo ni desde dónde
y me miras para que te desaparezca
cuando me esperas y llego

porque me voy

Voy a cerrar la boca
para inventar un pájaro cuando te hable

Trazaré un círculo de tiza en la frente
para alejarme

Apretaré fuertemente esta piedra de basalto
para oír que palpito

y voy a contemplar lo que no es ni será
lo que me es alguna vez

La pena no es por andar no es por ir
Es esa cosa suelta
que dejan atrás los que pisaron eso

lo que se va lo que ya no se sabe
y es duro y es malo para ser uno

No mires lo que te lastima sigue
Que te recuerden Eso sí pena

es así

Todo ocre perecerá
Esas flores del monte

esas lágrimas amarillas
es por el suelo

Los arreos que marcaron tu entrecejo
se comieron hasta sus huellas

No hay ya lugar donde se ocultaba
lo escaso adormecido

Tiéndete y escucha Ponle atención
a lo que lo hace por ti

y mira la yerba
cuánto tiembla para callarse

Asegura bien las cruces
Ahí viene el agua

Ella nos han hecho mucho mal
como tú

volaba

Sus ojos fueron su epitafio
Cuando los cerró comenzó a ser

Yo boté mi piedra mi horqueta
Le dejé su inquietud adormecida

Lo que hubo después me curó
Era su manera de irse

Quién fuera lo que te dije
y no el no

y pasar a cárdeno
a nunca a pálido

¿Quién se quedara en el asombro
y no en lo enlutado?

o tuviera luego
modo de reflejo no de perdido

y nunca casi
nunca tórtola

a Jenny Colon

Maestra del martirio
esta es la calle San Juan
que no se devuelve

como lo que te mira
lento
el que se hace mal

Veo tu cuerpo y también
el espectáculo de su dolor
que frecuento

En los asientos de tu teatro
se ve aún el cuchillo que los hizo
para que te sirviera de lastimar

¿Por qué te recuerdo
cuando cediste tu collar nocturno
a tu amante que se apretó su garganta?

en su pequeña torre del cuello
más arriba
en el cielo absoluto

Lo sé por esto fue esto y su maltrato
y nunca mucho como quebrada

También porque me conoció lo hosco
y me encontró arándome

o porque cada inmensidad
me dejó su tapa

¿Para qué me necesito?
Que lo sepa lo que me ciñe

He abierto mis manos
por ellas no endurezco

aunque el fin me cubra
y escarbe y lo haga por mí

y aunque amarte
ya no me quiera

Me gusta que mi propia pureza
me haga mal

que la ortiga ruegue
que se incline para sentirme

que me persigne
que use su manera en mi cabeza

Quiero llamarme filo
para que le sirva a lo irremediable

Mucho era aquí grave y encierro
Lo demás se hizo mueca

Yo fue lo mismo
No sé por qué

como cuando uno roza vivir
y ya basta

Cuántas púas nos enseñaban a ser hoscos
con lo que no sabe querer

Lo quieto hacía mal gracias
lo callado castigaba gracias

El yo no hacía nada por ti
y no fuera más

Lo solo qué suerte
sirve para lastimar

Mejor no lo recuerdes
Fracasarías

Sé

Respuesta

¿Cómo puede haber infinito
en este charco?

¿y ser eterna
esta hendidura

¿Quién dijo que el siempre
es esta queja?

¿y por qué dura su cada día
y no nosotros?

premio

Lo peor de un poeta
es que lo sea de oficio

Que le incline su frente
a la envidia

Que tenga títulos
para odiar y se ufane

o que sea un asceta
con corbata y cátedra académica

Que cuando sepa de cualquiera inocencia
le de espalda y acelere

Que cuente con los dedos su obra
y la ambición de lo que hace

y que cuide cada día su lápida
para seguir fingiendo

Yo conocí un pájaro que tuvo casa en la nada
ni siquiera en las chamizas
ni en la paja lambedora

Nunca comenzaba
y nunca fue después

Quien era jamás lo supo
De ninguna parte hizo su vida

que lo negaba
hasta la pluma en sí

Creo
que le hacía falta el sentimiento

Nunca cantaba
un día lo hizo

y lo escuchamos
por dentro Era él

Nos acercamos a verlo Lo vimos
y entendimos por qué nunca fuimos
y nunca fuimos

¿Quién serás tú cuando despiertes
y no lo sepas?

Desconozco al que te dio tu nombre
la paloma de humo que es de tu stirpe

¿Cómo saber del que nos mintió
en la lucidez de tu locura?

¿Qué mano señaló estos tunales
esa tradición del espíritu?

Alguien te destinó a la intemperie
y tu inteligencia con el viento seco

¿Dónde hallar tu palpito
bajo el agua?

¿Y por qué de pronto te ausentaste
como un retrato?

¿No te bastó su infinito
esa aspiración de los taciturnos?

Unos arrieros vinieron a despedirse
Sus bestias también Pero eran pobres

Hubieron de esperar mucho a sus huellas
Ninguno las llevaba consigo

Nunca se fueron
Eran Rulfo donde nadie se va

Yo me la pasaba con tu corazón
de yesca

Lo conocí
cuando lo mojaba el sereno

y escuchaba que sonaba la arena
mientras latía

Lo creí tranquilo en su ardimiento
después de la camisa abierta

donde algo ardoroso aguardaba
para ofrecerlo a alguien imposible

y nunca personal	capaz de ser nadie
para morir juntos	ni antes

para aquel amigo

Terminó piedra
de mucho estar esperándome

No lo supo
sino con el tiempo

cuando el musgo creció
de haberme vistoirme
petrificado

Vamos a echarle tierra
a la tierra
para que viva en ninguna parte

Dímelo paja misma
Que me dejen ahí sí ahí

desde mí hasta lo otro
Lo he esperado tanto y no ocurro

Lo he intentado con obstinación
ladeándome como zanja

Ayúdame pues Yo anduve conmigo
y nunca hubo

Recogí lo que de yo quedaba
me mudé de cuerpo Fui el ya no

Me ensuciaron para que lo supiera
y me echaron al ripio de la befa

Tengo pruebas
de cuando me amarraron el decir

Déjame algo algo inútil
al menos un poco de ay

Golpeabas las latas como campanas
para anunciar tu fiesta con el humo

El amigo de tu locura
fue ese oscuro esplendor

La lluvia el mal tiempo
te volvía taciturno

Esperabas a que cesara
para avivar las brasas de tu silencio

No bastaba De poco servía
Te dio miedo

¿Es por eso
que has muerto?

doña Josefa Antonia de Herrera Oropeza

Ahí van las cabras
Qué pueblo tan santo

El del polvo
somos nosotros

a Blaga

Cierro mis párpados
Estoy en unos árboles
con flores de Rumanía

Se mueven de un lado a otro
inmóviles
Se complacen haciéndolo

Sus olores viven lejos
pero ellas
siempre son otras

No nos amemos
como las piedras
que no cambian de ser

No se mueven nunca yacen
Lucen lo negro lo peor
y eso sí se seca

Hace tiempo
que no oigo tu boca

Hace tiempo que se calla
que sigue cerrada

Toco sus labios
Solo tienen hendidias

¿Por qué se han callado?
¿Qué es lo que no se atreven a decir?

Veo tus ojos
ahí cerca bien abiertos

A ellos sí los oigo mirando
Se la pasan nombrando lo inmenso
y por eso es nunca cuando quieren

La espina que nos ama

¿Quién eres tú buche?
¿alguien coronado con lo que punza
en medio de una flor apenas
sobre tu cabeza de degollado?

¿Cómo limpiar esta tu pus sin cuerpo
de probar la delicia roja
la dulzura
de lo hambriento y lo mudo?

¿Quién te quitó el orgullo del sacrificio
y por qué sin un siquiera
en tu cabeza cercenada?
¿Eres tú y ya? ¿pero por qué nada?

¿A qué querer quedarme
entre lo basto lo tendido

mientras se acaba
el aleteo de una hoja?

¿A qué pensar en la pendiente
que me lleva quieta sin serlo

mientras vive lo que me fue yerto
lo que desde antes ya no es?

¿y a qué sentir piedad por lo caído
en cada momento sino me distingo

de lo inefable
donde morir es asomarse a la ventana
y que te digan hasta ningún después

Ya venimos?

Ustedes se llaman Amalia Sebastián Ezequiel
y me olvidarán
Yo en cambio me nombro y no sé nada de mí
ni lo sabré No podré
Busco quien soy entre los papeles que me nombran
Está oscuro Los enciendo
El humo todavía no me deja saberlo
en tanta cantidad de pájaros del polvo

Es ley no quebrantar las quebradas
y cumplir con los cascajos

Aprender de los charcos allá arriba
para que lo beban las cabras

Respetar lo que no resiste y se desprende
por lastimero y hasta que florece

Repetir en solitario lo que dijo Emily
que el éxtasis se aprende por la agonía
o quedarás ciego

Cuidar de que no te castigue el
deslumbramiento
si bajas la cabeza o te pierdes

Pero no te distraigas
No te perdonaría la pena

El espíritu quiso tener un cuerpo
y encontró la piedra

Se encerró en ella Esperó deshacerse
Que se le acabara el olor

y dejó sobre lo duro de allá afuera
su nombre de carroña

el recuerdo

Un punto hizo la poesía
Nada más un punto

No le bastó su negrura su hoyo
ni el blanco que lo retenía el papel en sí

Tampoco el punto suspensivo
ni el pronombre la podrida certidumbre

y buscó otro el punto final
el cesto de la basura

el zamuro

La brasa y la ceniza de mi pureza
prefieren cualquier otra quemadura

la sed y la saliva
saben a mi culpa

y el rencor y la venganza
son los únicos que preguntan por mí

y oigo Quédate quédate

Qué desánimo amiga
el saber que te vencía tu poco murmullo

Cómo fue vano conocerte. Eran intensos
el roble negro y el abatimiento

Ninguno cree ahora lo que haces
Las palabras no llegan a ti

¿Por qué nunca supimos
cuando fracasabas en tu entimismo

y trastornabas el estar ido?

detalle

A lo lejos hay unas cruces
que nos ayudan a que algún día
nos veamos

a Mayuly Tarache

¿Vienes?

—No no puedo

Me falta lejanía

a tí por el cují

Sé que ya no estoy
donde tú te me pareces

ni que eres
lo que te da forma a pararte

Una hormiga de tu rama
es cuando te espero

y se detiene
en lo más solitario de mi frente

La sequía no ha vuelto a casa
porque se quedó a vivir contigo

¿Qué es ahora tu aislamiento
mi falta de ventana?

¿Sabes quién soy?
¿Has oído hablar del desierto?

a Neruda

Qué bellos poemas los tuyos
a pesar de tantos fracasos

—Sobre todo los de los fracasos
¿Por qué de los fracasos?

—Son más humanos

a Quiroga

Estas tus maneras de telaraña
cuando dijiste ya está bueno

Este tu entorpecimiento de nudo
en la cama

Esta tu dispersión de alambre de púas
mientras describías tus animales venenosos

Este tu dejo de velo roto
en tu barba de selva

Esta tu falta de ti
en la cortina de Misiones

y este tu ceño fruncido en el suelo
cuarteado como una pastilla

Trágate la Te sacudirá
No te muevas de los labios

¿Me estás escuchando
más tarde?

¿Sabes lo que ahora te digo
después?

Niégame tú que eres entonces
Seremos dos

Esto es ocre Aborréceme pues
La herida aún cerrada hiere

Y azórame
es lo mejor para inventarnos

La muerte en un vuelo

Te **fuiste** de querer hacerlo
te dio miedo

Un cascajo te buscó
la semilla de hierro

y una lástima en el canto
te dispersaba

Sentiste cobardía
Tú no lo mereces

Te dejo esta pequeña urna
este campo blanco para que no remontes

Es la segunda vez que lo hago
¿Será porque tiemblas?

¿Dónde escribes tú
mata seca?

¿Qué viento de papel
es tuyo?

¿y en qué cada tú
fracasas?

a un Ollave

Los guayabos sufren mucho
Envejecen cuando los miras

El cadillo es tropiezo
y nos sigue de cerca

¿Quién ha desplumado
lo que se tapia?

¿Quién es arreo
quieto en la puerta?

Tiene rabia lo que extraña
lo que lamenta

Como el espinar porque es lo único
que crece en la sombra que dejaste

Para terminar de gozarte
miro tu retrato

Para cuidar lo que se extenúa
abro un hueco en el fulgor

y para esperar lo que nos niega
soy el siguiente

Amalia el grano del helecho
cuando nos roza

nos vuelve invisibles
¿Lo sabías?

Las flores del pandepalo
inventan lagartijas

Nunca huyen
Juega con ellas

y esta dulce guinda roja
de las tunas más bravas

es lo que siento por ti

No me abrases

Me lastimarías

Si es para calmarme el desamparo
sería peor me sentiría más desamparado

como sentirse mal que es tan solitario
porque no hay nadie

porque todos se fueron de mí
hasta después de mi camisa

La espiga que acaricia es de noche
pero apenas clarea es huraña

apártate aléjate

Qué mal comportada es la calor
Ninguna flor la quiere

Le niega su perfume
Es como nosotros dos

de tanto saciarnos

El dicho de Mabea

Marzo es solo para hombres

Hay que aguantarse duro

para que no te lleve la distancia

¿Qué harás luego?

Después es ese alcaraván como perro

por los corredores

y las hojas parecen dichas

de tanto que suenan

Debes saber morirte

o vivir sin darte cuenta

Cuídate del soplo

lo que te pisa lo que te levanta

Marzo hará el resto Él sabe hacerlo

Escarba

Ellos

Venían de la aspereza
de donde eran

con la carga de sus cosas rudas
La descansaron en las orillas de las ventas

al otro lado de su tierra prometida
Se tragaron un trago encendido

lo mismo que ese monte puyudo
que los traía

Ahora tratan mal a sus bestias
sus propias heridas

Y no te traiciones
Déjalo para otro día

Que no te seque más lo hundido
Serías siempre uno

nadie
malo

Vermeer en la pared

Luz torcida
de cada comienzo

Tiempo de lado
en el vidrio de la ventana

El silencio que es del amarillo
y del pesar

y el vencimiento por la tarde
con sus ojos bajos

La lámpara de arena ya no sirve
tampoco la vela de espino

ni el puñado qué darme
como el trazo de la perdiz rojiza

Entrégalo a tu mirada
Ella cuida lo poco infinito lo casi eterno
entre los desastres que respiras

y sepárate del corazón conque piensas
Es hora de piedra como tú y yo

Qué frío nuestro reposo de cuchillo
donde todo es profundo

Busca lo fatal
Hazle caso

Ofrécele tú en blanco
Tu falta de no sé

Ayúdalo no le ruegues
ni lo lastimes realizándote

No le des ilusiones
Sele tu servicio

tu fracaso
su mejor gracia

Tú machucas esta luz cuando te detienes
Te es playa crispada

y yace mudo lo derribado
que te suspira

con ese nunca ese ya basta
que es el resplandor

tus ojos cerrados me sostienen

VÍCTOR VALERA MORA

Y no limpies lo sucio

Es patria triste

En él naciste

creces

No salgas a saberlo

No hay palabra para eso

Te lastimará duro lo malo

apenas lo nombres

Sé tú lo árido el más interior
que cualquier íngrimo

lo más pobre tú no lo otro
porque eso odia

y darás miedo

te temerán como a un místico

La tierra se aparta de ti
cuando te mojan las lágrimas

Alguien bebe de ellas
cuando meditas

y el mundo es más incierto
cuando te estremece una hoja

Graciela

Me he acostado a tu lado
hermana tórtola dormida en el polvo

Ahora te despiertas
¿Por qué cada vez cuando sopla
en ninguna parte?

Te escucho respirar en lo hueco
y sé por qué no me recuerdas

y por qué soy un verdugo
de mí mismo buscándote

desde que me enseñaste
este gesto de desesperarme

No me soporta su vergüenza
ni sus arrugas que niegan en mí su semejanza

Enséñame ahora a no saberme
lo que tanto despoja

ah matorral
quítame de mí

Me he quedado
metido en el caballo

Lo que en él fue manera de estrellero
me daba en el pecho

Su modo bravo me sudaba
y me dejó atrás

como lo que llama en el desierto
pero no su desespero

pero no su pelambre
en el aire

Irse
lo mató

Ya no más no más Me espera el susurro
donde he de tenderme

De lo que me suena por delante
soy su soplo

No me toques
Así es uno más allá

Elsa Schöler en la playa Pajaritos

Qué cantidad de nubes
pasaban por tus ojos

Quien los vio supo
que cualquier mundo se petrificaba

a lo que nos unía
además de las palabras blancas

Cuando de ellas me separaba
me metía en mis párpados

esa urna de las lágrimas
y fui alguien antiguo secándolas

La promesa

al país de la tarde

P.C.

Yo te escribo cuando llueve
para que la sequía no nos abandone
y tenga piedad de nosotros

Yo quiero que no cese para que la brasa
en los hornos de *Alemán*
nos dé de beber

Yo quiero que perdure este mal tiempo
para morir con el corazón ardiente
y no nos perdone

La biblioteca de A.C.M.

Había libros
en busca de sus páginas

Palabras
que no recordaban a quienes en ellas vivían

títulos
que prometían un milagro de qué avergonzarse

Puntos finales
que se negaban a terminar con la fatalidad

y tú con tus ojos ciegos
por no saber que ellos te daban la espalda

¿Por qué ando enlutado?
¿Qué hice para merecer su tela de organdí

cuando fue chuchuba su cosa negra
en el pico de la pringamoza?

¿Por qué me ocurrió su pesar
con botones de llaga en el pecho?

Nada ha muerto debes saberlo
para lucir así ese modo de lo que ensombrece

El duelo
es un canto que esplende tardío

El ave *reinita* como tuna

¿Y esa corona
ese alambre de yerba mora
que te punza el sentimiento
que lastima tu discordia?

un olivo por nada

variante

¿Dónde borras
con tu rama?

¿Qué brisa
es tu papel sin palabras?

¿Dónde dime en cada tú
abolido?

Si te digo la verdad
me consumo

Si no
irradio

Si no soy ni lo uno
ni lo otro

se la paso diciendo mi mentira
entonces ah entonces

me crees sí me crees
las veces

que soy yo sin ser
en cada tú mismo

rucio

Anduve donde se escondía un lucero terrestre
en el Sahara de tu potro

Dejé que su inquietud se desesperara
entre mis manos

Su pelambre me negaba el rostro
y lo llamé guitarra encendida

Desde esa vez
no lo llamé más nunca

ni a sus pasos de piedra
sobre lo que devasta

entre las constelaciones

al perro Dulce

Su **ladrido** fue mi silencio
Su respiración olía mi vergüenza

Sus ojos de perdiz
miraban lo que yo perdía

Su presencia
era mañana en su pelo

Un día no pudo más
y se encontró con otro amo la quema

Yo vivo donde cada día es muy tarde
ni por qué

Su abandono es pura ruina fina
siempre desde el comienzo siempre nueva

Entra en ella
Sé amargo

Un sol es pedregoso
un suelo luz arrastrada

Un gris es seco
como llegar a algo

un vivir espinoso
es quedarse

un pájaro es la elegía
de su silencio

unas flores sin después
es un país árido

pero no lo divulgues
recomenzarías a lo más todavía

Sería peor
colmarse

nostalgia

Ya mamá no se va por la ventana
Ya la ventana no es nadie

¿Qué mata de brusca es por ti
cuando me saca mi casa?

¿Quién la sacude
para que tus dedos la deshagan

No tiene espinas
sino vencimiento y sinsabores

Ofréceme tu boca
que sabe del gusto a luto que la oculta

Sé tú quien me desvista de verano
en lo más intenso de lo inmenso

las veces en que no estamos juntos
y me quedo a tu lado pensativo
y por eso enterrado

De paso por Togogo

Hay estacas en mis sentidos
con voces de personas como el jebe

Qué bajo esto
qué pando

donde me ocurre
qué pronto abruma

Yo llego hasta mí
hasta donde está lo escondido

Solo un sabor a hiel
me recuerda

Camino por un sendero
Sigo sin irme

Soy yo el regreso
y me espero

Te **quiero** níspero
por algún día

Te quiero porque me desfiguras
pensándote

y porque me abrazas en el patio
por no ser verdadero

tenso hojeando
cuando cuidas mi rencor

Si supieras lo poco que soy para ti
no me esperarás despierta

y te durmieras
para que yo dejara de ser

como la mariposa
en la calle que aletea

La rosa que fue de tierra

MANDELSTAM

toñita

Como aire
era verse solo

o ciego
cuando te amaba

y alimentarse
con agua de silencioso

Hubo siempre duelo
en tu venida

y yo fui herida
saberlo

cardón

Qué austero qué estoico en el desamor

La puerta que hojeaba
la que papá copiaba de los libros que leía
es ahora blanco ciego y carbón blanco

Se fue su gente sentimental y desencantada
por las paredes y la bujía de su cuarto

De aquel otro lado se inquietaba la mapora
que en una carta suya moriría

como ahora en estas palabras
y como sus lectores muertos de cal y sucio

Hoy vine a visitar este encierro bajo llave
Todavía escucho la inquietud de aquella palma

y aún leo a los insomnes de su lápiz
de una otra pared después de la aldaba

Esta página cerró de nuevo la puerta
y papá ya no está como todo lo imposible

El polvo y yo andamos juntos
porque no hay lugar para nosotros

por eso nos sumimos
pálidos grises oscuros o nulo

sin cuerpo propio nunca dos
Alguien del espíritu nos ha reunido

para que vivamos sin tocarnos
pasajeros de todo soplo

recluidos en el afuera y lo impalpable
ligeros frágiles sin querer nada

ni ser de tierra fija jamás aquí y perdidos
en nuestro aprendizaje de la desolación

esa bella promesa

villon

Tú no puedes ser tú mismo

Hace falta que te halen

la cabeza a un lado de los ofendidos
la sogá como hace el pañuelo

Inclínate ofrécete

Es el momento

La señora de los cielos
te ayudará

y no vuelvas más a ti
Ser de tierra pesa mucho

Cuántos horizontes

Cómo ser tú allá
o tú lejanía

Estoy sobre leña
viéndolos irse

No puedo hacer lo mismo
con mis ojos que solo saben de lo real

sobre esta tierra parada
donde soy inmóvil duro

y no me libra de su desgracia
como un pájaro

también

He tropezado
de tanto ensimismarme

No logro levantarme
Si lo hiciera

me golpearía con el allá
donde se da el torbellino

y sería amargo
o sea desmesurado

en el montón de lo eterno
Prefiero lo sentimental

El me entierra
¿y tú?

¿Tú también eres solitario?

Si cuando escribes esto
sopla fuerte

lo que había además
no resiste no consiste

Antes de que lo hicieras
te quita de aquí

y lo que queda anulado
es por lo puro imposible del espíritu

¿Hemos de irnos de nosotros mismos
despiertos y sin vaga contraseña?

E.A.L.

Tú me hablas del alma
y lo único que es verdad
es el cabrito colgado

También me dices
que hay el más allá
y me tropiezo con la paloma caída

Por último me prometes eternidad
y lo perpetuo
es cuando tapo el cuerpo de lo amado

Esa sequía del agua que pasa

esta paja exaltada
por la candela

Tú y tu atavío de la seda
a que aspira el alambre de puyas

Dime por qué enrojece tu cuerpo
en esta fiesta de la púrpura

y por qué esta intensidad de la herida
en quererte

Vino de nuevo mi queja
Mi pensamiento quiso retenerla

para recordarla
Estuvo largamente

Vino de alguna vez
de lo más distante de mañana

Sonó en pleno después
desde antes de lo que he de ser

Quién volviera a esperarla
para huirme

oh conmigo en su encono
un monte más arriba del grito

que me trago

Humo si te calmas no seré nadie
Te busco porque olvidas

Quiero encontrarme contigo
para no ser yo mismo de nuevo

juntos
como lo ido

búscame
Cree en mí

antes

Esa **bull**a de una rama contra la otra
nunca miente

Quiere decir
que será de noche la ruina

y que te entregarás al semeruco
de tronco gacho

a vivir lo que será algún día
donde se detuvo un poco de algo

lo volandero
suave y lento como el tiempo

Eso fue suficiente Miraste hacia atrás
y por eso no volviste

Soy muy tarde dormido
Hubiera podido incorporarme

pero la cobija
me rodeó la garganta

Ven me dices acércate
aparta esa almohada salvaje

deslízate hasta el borde de la cama
un poco más anda empújate

Ya no puedes soportarte
Decídetelo hazlo

a Lydda Franco Farías

No sé cómo hacer para hablarte
de roble a roble

A mí me educaron a decir solo lo hirsuto
¿De qué conversar ahora contigo

si me falta la otra orilla de vivirme
y me calla el sorbo de los pantanos

o se me traba el suspiro como el alhelí?
Mejor me tapo la boca

para que yo no siga así doliéndome
sin tener más tu dulzura

13 años

Las cosas te esperan
las espuelas con sangre vieja
la fonda de tumbar colibríes
los zapatos para no regresar
y el cuchillo de averiguar palomas
la única manera de saber
cómo escribes

esa voz interior y aguda
que te sufre

Yo he sido sincero
porque miento

fiel a ese fervor
como la güira el ave de humo

que niega su voz
y se ilusiona maravillándose

plaza en Cabanache

En cada ala que bate
se escucha el sentido

en cada pluma perdida
uno ve el infinito

y en cada final de vuelo
la fatalidad de lo sublime

encierro

¿Cuándo fue rosillo en ti?
¿En qué momento castaño frontino?

¿Alguna vez te ocurrió lo canelo
lo paraulato?

¿O el rucio mosca brava?
¿Te pasó algo parecido al aceituno?

¿Padeciste el cebruno
de mil uno?

¿Terminaste al fin marmoleño?
¿zaino negro retinto

y por último
más abajo?

*Llegó dolor Vino a tocarme
en lo más secreto*

*y en lo más en mí
Usó un alfiler en mis sentidos*

*fui su cuerpo
su maltrato*

«Él es mío» me hurgó

*«Ocúpate tú de la ilusión
Acaso te cure»*

la pariente

Y hubo esa mujer

El papayo o la calle Torres

Su ropa

se le fue dentro de ella

Yo le abrí su atrás su solar

su cerca en la cintura derribada

Siguió un sendero

ahí abajo su maltrato

y el rastrillo de una pezuña

Qué playa su boca apretada

y ese rastro

la pobreza de su ultraje

He pisado cercas
por triste

y llegué Fue allí
Aún se caía lo que era claro

Hubo gente con la vida dura
que se perdía

Algo supo morir
y trataba de inventarse

De allí vinimos de ese retrato
y llovía

Ni se secaba de tan solo
y me fui me fui todavía

por eso este rincón
conmigo cada vez

Por eso no vuelvo porque todo eso
es desde entonces por mí

¡Cómo me colma hoy mi movimiento oscuro!

ENRIQUETA ARVELO LARRIVA

Qué desdén el del sendero
cuando busco lo que se va sin voltear a saberlo

Se tuerce se hace a un lado
Con mano ocre me quita a quien me dejó

En una curva me perdí más
enterrado en mí terroso del corazón

Yo era amigo de algún pájaro
El me atravesaba como si yo fuera un bosque

Quería desaparecerme
por eso nunca cantó

Fui su hojarasca escondida
Me enseñó a ser ninguno

Me dejó un desierto en los ojos
Me hizo ninguno como el espíritu

y por ahí como lo intenso

Las piedras
el dolor petrificado

La palabra
flor vacía

Sí
vivir es no poder ser

Por estos lados lo único que alumbra
es el turpial

Por su canto
sabes qué es la misericordia

Háblame de lo que no tienes
dime tu carencia si lo escuchas

Sabrás por qué es precioso
y no le importas

Y **conoce** el cauvaro
su sombra blanca en línea recta

silénciate con él
cuando andes por el fin

No te echas hacia atrás
Sus hojas dejarán de quererte

ni cubrirán
la urna de tu despedida

¿De quién hablas tú?
¿Por qué es ardiente?

¿Por qué rabia?
En la grieta y el hueco
florece la flor de arena

pero no le digo su nombre
ni su venganza

Afina tus uñas cuídalas
Hay que averiguarse

y suspéndete de lo alto
como hace el nudo

¿Oí que eres mucho en mí
matorral que por grave creces?

¿Quién si no tú
me desconoce en lo que no es

o la desolación de la sibidigua
y de cualquiera?

Tú miras
como un rencor de la erosión

Eres ahora estas grietas y el desvarío
cuando todo es total en tierra perpetua

Si yo pudiera enseñar a volar a lo abrupto
y me sirviera de él
para soplar sobre lo que me desconoce

esta caída
en la iluminación

me ayudaría con lo profundo y tú me hallarías
me creerías como lo que nos tapa

Te **dejo** estas huellas en la arena
para que te distancias y te inventen

También estos huesos de la sombra
para que puedes seguir resplandeciendo

mi lámpara para que te ocultes
y la blancura para que regreses

mis anteojos de despedir a la tierra
y por último el olor de mi cuerpo

esperándote

Mi tropiezo con una mariposa
te libera del desamparo

y con la reja que golpea
contra lo que antes fuera afuera

Lo indefinido
dura como quien se queda y se va

dentro de tu ropa
donde todo vivir te miente

la salve del otro pájaro

Vuelas pero en una jaula
y no lo sabes

Duras dentro de ti
cautivo

no en lo inmenso
de tu grito

Síguelo después de tu plumaje
escúchate por dentro

la tórtola obsesionada por la queja
te ayudará

y serás de nuevo infinito
como tu presencia amarilla

la patria del aire
que es tu casa

otro detalle

Yo no sé vivir en mí
sin lo extraño no sé dónde

martes

Fui a buscar mi rastro mi mancha
en las vueltas y hasta me torcía

y volteaba para saber si me había pisado
y aún no me encuentro aún todavía

y no supe ni su secreto ni su punta

Me sacudía el sucio de haberme ido
Lo recuerdo

Era pobre y lento
como lo hondo

pero me pisaba de nuevo
y no estaba no nunca

a Djuna en su bosque

La espera está en ninguna parte
en el lugar sordo de las palabras

No hallarás ninguna consideración
por la torcaza

ni por tu encuentro
con una espina tranquila

o por haber bebido de la sed
no de su ansiedad

las manos apretadas al espejismo
durante los días que faltan sin el frenesí

aniversario

Aquel día que fue un guayabo marchito
y esa noche que quiso parecerse
a los astros de Francisco Pérez Perdomo

y también aquel momento en que el tiempo
se quedó temblando en las cortinas
nada ninguno pudo nombrarte

entero y serio sobre tu caballo desplomado
cuando te mentía su destello en la frente
y escuchabas la basura de su inquietud

en el infinito insoportable

a *Mano de obra*

—variante

Mis perros le ladran aún a unas sombras
que pasaron cerca hace mucho tiempo

y arriba entre los astros
se agitan las ramas de los yabos

Yo uso una puerta cerrada
para huir

Las cerraduras
me ayudan con sus cuchillos

pero es la casa
la que nunca se halla

o no fue todavía

Llego a El Blanco

Su camino tan apurado habló de ti

Se lo oí
a un pájaro desaparecido

Vi una raya de lo que era
Le puse el dedo de mi ojo

y tracé sus marcas me incliné
Me sentí extraño de paso

Después regresé
Mi memoria abrió una cerca

y supe cómo se mueve
lo indistinto Le dolía serlo

terre damnata et maledicta

Es duro el rocío
sobre las tunas

La delicia
obliga a padecer

Cada modo de existir
te curva el pecho lo culpa

No hables
soporta la queja del arreo

desde la puerta entreabierta
hasta lo pobre esto

Un jilguero de tu destino más fino
anida porque aquí es amargo

esa exactitud

Amo perder
Es mi abundancia

Lo yerto
me viste

La carencia del polvo
es mi obligación

y nunca pido perdón
porque soy culpable de mi respiro

o del rumor
que quiere ser nadie

Mira a julio míralo
El aire oscurece

Ha comenzado a llorar
No hay más cosa dura

tampoco
lo que ardía en el habla

Comenzaron las gotas
Déjame curarte No te mojes

¿Puedo sostenerte?
Tengo este tiempo yerto

Es matorral
su puñado conmigo

Quiero secarte
tus labios de arcilla

Es lo mejor para la ausencia
Me lo pide lo indistinto

Pero ya basta Retírate
Esto es nudo mudo

También es peladero
callarse

Lo murado es igual
también te tapia

Sé primitivo desde ahora
sentimental o lamento

Vete y no seas peor
como el murmullo

Vinieron unos hombres convertidos en pájaros

ADRIANO GONZÁLEZ LEÓN

Índice

<i>Todo lo que se pierde</i>	9
<i>Y di cualquier cosa</i>	10
<i>Qué ondulada la rosa oculta</i>	11
<i>¿Puedo desearte esta dureza</i>	12
<i>Se me apaga la lámpara</i>	13
<i>Me tapo los oídos</i>	14
<i>Búscame después de donde es el árbol pando</i>	15
<i>Los desperdicios más indiferentes</i>	16
<i>Ponme de este lado</i>	17
<i>Qué fracaso dijiste</i>	18
<i>piedra en el río</i>	19
<i>Me privaron de ser tierra en Baragua</i>	20
<i>¿No lo conoces? Detrás de sus lentes</i>	21
Carta de presentación	22
<i>Esta fue la flor que yo herí</i>	23
Antes	24
Reynaldo otra vez	25
Atabapo	26
<i>Aquí las espigas son de noche</i>	27
<i>Escucha lo sordo Ten calma</i>	28
<i>No debes desesperarte</i>	29
<i>Y anda</i>	30
<i>Elijo lo insoportable</i>	31
cerezo	32
<i>Quise que entraras al pozo</i>	33
<i>Floreó el curarí</i>	34

<i>La cosa más pobre</i>	35
<i>Hoy llegó la codorniz</i>	36
<i>in memoriam</i>	37
<i>Soy de los que se deshojan</i>	38
El dicho del cazador	39
<i>Me fui a los sauces</i>	40
aquella señora	41
<i>Escarba Dignificate</i>	42
<i>Rastro ¿te acuerdas de mí?</i>	43
<i>Puse mi mejilla donde te tumbaron</i>	44
<i>Seme fijo</i>	45
<i>Con ruda paciencia</i>	46
<i>Esto es un monte No le creas</i>	47
<i>Me crees cardenal coriano</i>	48
<i>Su logro en la hora más chica</i>	49
<i>De esto que termina</i>	50
<i>Al momento me pides que te ayude</i>	51
derribo	52
<i>Una mariposa blanca</i>	53
rezo	54
en el jardín	55
<i>La última vez que nos vimos</i>	56
<i>Si uso la blancura</i>	57
<i>Creo que debí perderme</i>	58
<i>La aridez</i>	59
<i>¿Por qué hay tanto estambre en estos lados</i>	60
<i>Si la piedad se quedara</i>	61
<i>Esta es una lengua muerta</i>	62
máscara	63
<i>Los árboles se detuvieron</i>	64
<i>Un rastro pasó sobre mí</i>	65
pésame	66
<i>Dime viento</i>	67

<i>Me iré de donde nunca</i>	68
<i>¿Qué tienes tú</i>	69
<i>Me voy hasta donde me dicen que me asome</i>	70
<i>Algo ruega entre los bejucos</i>	71
<i>El orégano</i>	72
<i>Llega temprano</i>	73
<i>Estoy solo porque sé decirlo</i>	74
<i>Aquel olor a tomillo</i>	75
<i>Esta flor de uria viene hacia mí</i>	76
aún no llueve	77
<i>¿A qué es filo tenderse?</i>	78
<i>Yo sé quién fue alhelí</i>	79
<i>Las grietas de tener que marcharte</i>	80
<i>Esta punta roída</i>	81
<i>Tú olerías a romero si te apenaras</i>	82
<i>Este es el color negro</i>	83
mayo	84
<i>Permíteme tu clemencia en la boca del zorro</i>	85
<i>Este tiempo entre tus dedos</i>	86
<i>Lo que de ti tuviste</i>	87
al modo de Brodsky	88
<i>Silencio</i>	89
<i>Sobre lo que ya no tiene mundo</i>	90
<i>Si yo tuviera esa mancha</i>	91
<i>Te he besado para saber</i>	92
<i>Quiero irme</i>	93
Anne Sexton	94
<i>¿Cómo soy país en mí</i>	95
<i>Mi mudéz</i>	96
<i>Este batir de alas entre los dos</i>	97
<i>Si alguien gime aunque no lo sea</i>	98
<i>Marzo</i>	99
<i>Cómo reluce el sucio</i>	100

<i>¿Lo rasgado y lo duro</i>	101
<i>Nos fuimos al borde de dormir</i>	102
<i>Lo pelado cuida</i>	103
<i>No hubo ni una cicatriz</i>	104
<i>Si regresas a tiempo</i>	105
<i>Yo era los que no están</i>	106
<i>He sido duro conmigo</i>	107
el aleteo	108
<i>Soy tú porque te miro</i>	109
<i>Me dieron irme</i>	110
<i>Solo cuando me olvidas</i>	111
<i>Viví tuerto como aquel tronco Nunca me atreví</i>	112
casi	113
vecinos	114
<i>Tú que tenías una inmensidad</i>	115
<i>Voy a cerrar la boca</i>	116
<i>La pena no es por andar no es por ir</i>	117
<i>Todo ocre perecerá</i>	118
volaba	119
<i>Quién fuera lo que te dije</i>	120
<i>Maestra del martirio</i>	121
<i>Lo sé por esto fue esto y su maltrato</i>	122
<i>Me gusta que mi propia pureza</i>	123
<i>Mucho era aquí grave y encierro</i>	124
Respuesta	125
premio	126
<i>Yo conocí un pájaro que tuvo casa en la nada</i>	127
<i>¿Quién serás tú cuando despiertes</i>	128
<i>Unos arrieros vinieron a despedirse</i>	129
<i>Yo me la pasaba con tu corazón</i>	130
<i>Terminó piedra</i>	131
<i>Vamos a echarle tierra</i>	132
<i>Dímelo paja misma</i>	133

<i>Golpeabas las latas como campanas</i>	134
doña Josefa Antonia de Herrera Oropeza	135
<i>Cierro mis párpados</i>	136
<i>Hace tiempo</i>	137
La espina que nos ama	138
<i>¿A qué querer quedarme</i>	139
<i>Ustedes se llaman Amalia Sebastián Ezequiel</i>	140
<i>Es ley no quebrantar las quebradas</i>	141
<i>El espíritu quiso tener un cuerpo</i>	142
<i>Un punto hizo la poesía</i>	143
<i>La brasa y la ceniza de mi pureza</i>	144
<i>Qué desánimo amiga</i>	145
detalle	146
<i>¿Vienes?</i>	147
<i>Sé que ya no estoy</i>	148
<i>Qué bellos poemas los tuyos</i>	149
<i>Estas tus maneras de telaraña</i>	150
<i>¿Me estás escuchando</i>	151
La muerte en un vuelo	152
<i>¿Dónde escribes tú</i>	153
<i>Los guayabos sufren mucho</i>	154
<i>Para terminar de gozarte</i>	155
<i>Amalia el grano del helecho</i>	156
<i>No me abrazes</i>	157
<i>La espiga que acaricia es de noche</i>	158
<i>Qué mal comportada es la calor</i>	159
El dicho de Mabea	160
Ellos	161
<i>Y no te traiciones</i>	162
Vermeer en la pared	163
<i>La lámpara de arena ya no sirve</i>	164
<i>Busca lo fatal</i>	165
<i>Tú machucas esta luz cuando te detienes</i>	166

<i>Y no limpies lo sucio</i>	167
<i>La tierra se aparta de ti</i>	168
Graciela	169
<i>Tè escucho respirar en lo hueco</i>	170
<i>Me he quedado</i>	171
<i>Ya no más no más Me espera el susurro</i>	172
<i>Qué cantidad de nubes</i>	173
La promesa	174
La biblioteca de A.C.M.	175
<i>¿Por qué ando enlutado?</i>	176
El ave reinita como tuna	177
un olivo por nada	178
<i>Si te digo la verdad</i>	179
rucio	180
<i>Su ladrido fue mi silencio</i>	181
<i>Yo vivo donde cada día es muy tarde</i>	182
<i>Un sol es pedregoso</i>	183
nostalgia	184
<i>¿Qué mata de brusca es por ti</i>	185
De paso por Togogo	186
<i>Camino por un sendero</i>	187
<i>Tè quiero níspero</i>	188
<i>Si supieras lo poco que soy para ti</i>	189
toñita	190
cardón	191
<i>La puerta que hojeaba</i>	192
<i>El polvo y yo andamos juntos</i>	193
villon	194
Cuántos horizontes	195
<i>He tropezado</i>	196
<i>Si cuando escribes esto</i>	197
<i>Tú me hablas del alma</i>	198
<i>Esa sequía del agua que pasa</i>	199

<i>Vino de nuevo mi queja</i>	200
<i>Humo si te calmas no seré nadie</i>	201
antes	202
<i>Soy muy tarde dormido</i>	203
<i>No sé cómo hacer para hablarte</i>	204
13 años	205
<i>Yo he sido sincero</i>	206
plaza en Cabanache	207
encierro	208
<i>Llegó dolor Vino a tocarme</i>	209
la pariente	210
<i>He pisado cercas</i>	211
<i>Qué desdén el del sendero</i>	212
<i>Yo era amigo de algún pájaro</i>	213
<i>Las piedras</i>	214
<i>Por estos lados lo único que alumbra</i>	215
<i>Y conoce el cauvaro</i>	216
<i>¿De quién hablas tú?</i>	217
<i>¿Oí que eres mucho en mí</i>	218
<i>Si yo pudiera enseñar a volar a lo abrupto</i>	219
<i>Tè dejo estas huellas en la arena</i>	220
<i>Mi tropiezo con una mariposa</i>	221
la salve del otro pájaro	222
otro detalle	223
martes	224
<i>La espera está en ninguna parte</i>	225
aniversario	226
a Mano de obra	227
<i>Llego a El Blanco</i>	228
<i>Es duro el rocío</i>	229
<i>Amo perder</i>	230
<i>Mira a julio míralo</i>	231
<i>Pero ya basta Retírate</i>	232

Casi el murmullo

se imprimió en junio de 2025
en la Fundación Imprenta de la Cultura
Guarenas, edo. Miranda, Venezuela.
Son 1.000 ejemplares

Luis Alberto Crespo no necesita presentación en el ámbito literario. Libro tras libro, poemario tras poemario, ratifica por qué es una de las voces más importantes de la poesía venezolana y latinoamericana contemporánea. *Casi el murmullo* es un libro memorable. Entretejiendo con inteligencia, paisaje y aire, lo vemos cultivar y cosechar aquí muchas de las palabras-temas que le son y le han sido tan propios, en belleza perdurable que respira y vive.

COLECCIÓN LOS ESPACIOS CÁLIDOS

LUIS ALBERTO CRESPO (CARORA, ESTADO LARA, 1941) Comunicador social (UCV). Poeta, ensayista, traductor, crítico, periodista cultural y cronista. Su vasta trayectoria es imposible de sintetizar en tan cortas líneas. Fue director de El Papel Literario del diario El Nacional y de la Revista Imagen. Impartió talleres de poesía en el CELARG. Dirigió la Casa Nacional de las Letras Andrés Bello. Exembajador de Venezuela ante la UNESCO (dic., 2013-2018). Premio Nacional de Literatura (2012), Premio Miosotis de Poesía (Italia, 2006), Premio Internacional de Poesía Víctor Valera Mora (6ª edición, 2022), entre otros. Actual presidente de Biblioteca Ayacucho. Sus poemas han sido difundidos en antologías nacionales y extranjeras y traducidos a varios idiomas. Es autor, entre otros, de *Costumbre de sequía* (1977), *Resolana* (1980), *Aquello Puro* (2019), *Lo peor de la púrpura* (2022) y ahora presentamos, en el marco de la FILVEN 21ª *Casi el murmullo* (2025).



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Cultura

